

AUTOPRESENTACION

- * NOMBRE Y APELLIDO
- * AÑOS DE CASADOS
- * HIJOS

TRAYECTORIA EN EL MFC

- * CONOCIMOS EL MFC DESDE EL AÑO 1989 (11 AÑOS) EN UNA JORNADA DE ESPIRITUALIDAD PARA MATRIMONIOS.
- * HEMOS ESTADO COORDINANDO GRUPOS DESDE EL AÑO 1992 (8 AÑOS), QUE SURGEN DE DIFERENTES JORNADAS, EN LA ACTUALIDAD ESTAMOS COORDINANDO UN GRUPO DE INICIACIÓN QUE SURGIÓ DE UNA RECIENTE JORNADA DE ESPIRITUALIDAD.
- * HEMOS FORMADO PARTE DEL EQUIPO DEL SERVICIO NACIONAL DE JORNADAS DESDE 1993 Y HASTA 1999 (2 TRIENIOS). EN ESTE PERÍODO HEMOS PODIDO PARTICIPAR DE ASAMBLEAS NACIONALES REALIZADAS EN CORDOBA, SAN JUAN, MAR DEL PLATA Y ENRIQUECERNOS CONOCIENDO AL MFC EN PLENO Y GENTE DE TODO EL PAIS.
- * FUIMOS INTEGRANTES DE LA COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE Bs. As. EN EL TRIENIO PASADO (1996-1999). ESTUVIMOS COMO RESPONSABLES DE LA VICARÍA DE FLORES. OTRA RICA EXPERIENCIA QUE NOS PUSO A PRUEBA EN UN NUEVO DESAFIO.
- * ACTUALMENTE SOMOS LOS RESPONSABLES DEL SERVICIO DE JORNADAS DE ARQUIDIÓCESIS DE Bs As Y ESTAMOS TRATANDO DE PROMOCIONAR EL SERVICIO DE JORNADAS DEL MFC CON EL OBJETIVO DE ACERCAR A DIOS A AQUELLOS QUE ESTAN ALEJADOS DE LA IGLESIA Y REVITALIZAR A LOS QUE LO NECESITAN.

INTRODUCCIÓN AL TEMA

El tema de la charla de hoy, se titula **Para quién trabajamos**, pero antes de empezar queremos decir lo siguiente:

- 1- agradecer a Mónica y Ramón esta invitación y la confianza que nos han brindado.
- 2- No creemos ser los mejores representativos del MFC y no estamos aquí frente a ustedes porque se nos ha elegido como el matrimonio ejemplar, ya que creemos no ser el mejor ejemplo, porque hemos tenido y seguimos teniendo mas fallas que logros y mas defectos que virtudes, simplemente pretendemos transmitir nuestro accionar, como llevamos adelante nuestra actividad , sin buscar lucimiento personal ni reconocimiento alguno, sino que lo hacemos por amor al próximo y sobre todas las cosas por amor a Dios.

Con esta charla trataremos de:

- * Comprender que debemos vivir primero el evangelio para poder transmitirlo
- * Mostrar que este camino debe ser en común unión, para poder perseverar y crecer
- * demostrar que el servicio es un mandato.
- * Reconocer que nuestro trabajo es solo para la Gloria de Dios.

Para que Uds. nos conozcan un poco más y ayudar a comprender el tema que hoy nos reúne, les queremos contar un pequeño fragmento de nuestra vida y cómo Dios se nos fue manifestando.

Marta:

Puedo decir que referente a mi niñez fue una época feliz y sencilla y aunque no tenía todo lo que necesitaba, tenía el cariño de mis padres y de mi hermana. Alquilábamos una casa humilde donde viví los más hermosos momentos de mi infancia y únicamente un cuadro de Jesús colgado en una pared del único dormitorio que teníamos nos decía ser cristianos.

Estudie catecismo y tome mi primera comunión por tradición y no por propia convicción.

Con el tiempo, ya adolescente, mi familia fue mejorando económicamente y mis padres me pudieron enviar a un colegio privado de monjas. Allí comencé a sentir la presencia de Dios; con mis compañeras de colegio visitábamos las villas llevando ropa o alimentos y estando con los más chiquitos en las escuelas de las mismas.

Todo esto vivido se perdía al regresar a mi casa, ya que mis padres eran de esos católicos "entre comillas".

Daniel:

Nací en una casa humilde en el barrio de Almagro, mis padres con sus pocas posibilidades económicas, me enviaron a estudiar a San José de Calazanz.

A pesar de estar en un colegio católico, a Dios no lo tenía tan presente, quizás porque mi fe se veía frenada porque los testimonios de mi familia no colaboraban.

Mi madre fue compañera incesante de mi desarrollo personal y espiritual, a cambio de mi padre que dedicaba gran parte de su tiempo al trabajo y a sus amigos.

Conocí a Marta y comencé un noviazgo que al principio lo tomé como pasajero, y con el tiempo, resultó todo lo contrario.

Con el correr de los años y ya juntos como esposos, y con una familia que se iba consolidando, seguíamos con lo que habíamos "mamado" de nuestra infancia y adolescencia, es decir "una vida sin Dios".

Pero El siempre está en la búsqueda de sus ovejas perdidas. Y llegó el día en que nos llamó a cada uno por nuestro nombre, ese llamado personal e intransferible al que cada uno ha de responder por si mismo.

Cuando Dios nos da un mensaje importante lo acompaña de signos que nos permite discernir que proviene de El y queda grabado en nuestra conciencia para toda la vida.

Nuestro momento fue en una Jornada de espiritualidad para Matrimonios del MFC, realizada en San Felipe Neri de Arquidiócesis de Buenos Aires.

A partir de ahí comenzamos a mirar las cosas desde otro punto de vista y a reencontrarnos con Dios.

Comenzamos así un camino de fe adulta marcada por una opción voluntaria.

No fue un cambio de la mañana a la noche, sino que fue lento y con altibajos, comprendiendo que no es la vida la que tiene aliciente sino es el sentido que nosotros le demos a la vida.

Si ese sentido no llega a satisfacer las legítimas ansias que hay en nuestro corazón, la vida no alcanza a ser razón suficiente de nuestro existir.

No es pues, ni la Juventud, ni la Salud, ni el Dinero lo que puede ser una razón suficiente de nuestro existir; es mas bien el sentido que la damos a nuestras acciones.

Fue a partir de esa Jornada que brotó en nosotros la necesidad de querer "Dar" a otros lo que habíamos recibido.

Y nos preguntamos: ¿Cómo y de que forma Servir?

Buscando en el diccionario, entre muchas otras definiciones dice que "servir" es: **Hacer las veces de otro; Ser un instrumento** y la que mas nos llamó la atención fue la que decía: **valer, ser de utilidad.**

A su vez nos surgió otra pregunta:
¿Qué es ser instrumento de Dios?

Aprendimos y comprendimos que el SERVIR va acompañado del DAR y eso representaba que debíamos entregar nuestro tiempo, nuestros talentos y por sobre todo nuestro corazón y que para ser instrumento de Dios no se necesitaba ser GENIO ni SABIO, simplemente disponer de una entrega total y absoluta; de un sí desinteresado y dado con el corazón y no con la boca.

Recordemos que:

DIOS NO MIRA LO QUE HACEMOS,
SINO EL CORAZÓN CON QUE LO HACEMOS

Comprobamos que, cuanto mas dábamos, no solo no nos empobrecíamos, sino que positivamente nos enriquecíamos.

Por supuesto que muchas veces enfrentamos obstáculos tales como cansancio, apatía, egoísmo, desinterés, celos, etc.; pero si sabemos servir en amistad con Jesús, el servir se transforma en una manifestación de amor y no en un trabajo.

Esta belleza y gratitud de asumir la responsabilidad de DAR , se traduce en una sola palabra COMPROMISO.

Cada uno de nosotros tiene que leer dentro de su corazón que necesita comprometerse, teniendo en cuenta que la Constancia, Empeño y Perseverancia, hacen que nos comprometamos en forma firme y sólida.

Asumiendo esto, vamos a poder compartir el camino con otros en una búsqueda común, no en solitario sino en solidario.

LOS QUE SUEÑAN SOLOS, SOLO SUEÑAN
LOS QUE SUEÑAN JUNTOS, CONSTRUYEN

Como conclusión podemos decir que a partir de un cambio en nuestras vidas, tomamos conciencia y descubrimos que la vida es una misión, que lo importante es SER y no TENER. Que en el Amor se encuentra la única forma de sentirse plenamente humano. Que no importa lo que hagamos, sino cómo lo hagamos y que el buscar el sentido a las pequeñas cosas nos pone en contacto con Dios.

Varias fueron las etapas y caminos que el Señor utiliza para llevarnos hacia la conversión, mucho nos falta recorrer y nos sentimos muy lejos de ser como El nos pide, pero queremos seguir adelante con entusiasmo, mejorando día a día fortaleciendo nuestra fe, nuestro compromiso y aprender a aceptarnos tal cual somos, con defectos y virtudes.

El camino no es fácil pero tampoco imposible, sobre todo cuando ese caminar lo hacemos sabiendo que estamos respondiendo al llamado de Jesús, que pide que lo ayudemos a construir su reino y fundamentalmente cuando reconocemos que no estamos trabajando para nosotros, sino PARA GLORIA DE DIOS.